

# **LA GLOBALIZACIÓN: NUESTRO PASADO, PRESENTE Y FUTURO**

**LUIS EDUARDO BUSTAMANTE PATERNINA**

**Asesor: MARTHA CASTRO PORTO**

**Minor en Negocios Internacionales**

**Universidad Tecnológica de Bolívar  
Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas  
Cartagena, Colombia 2010**

## **Contenido**

Resumen	... 3
Abstract	... 3
Palabras claves	... 4
Introducción	... 4
Marco Teórico: ¿qué es la globalización?	... 5
El acuerdo de Bretton Woods	... 9
Convergencia y divergencia en la Globalización	... 12
Globalización e interdependencia	... 17
Colombia y la Globalización	... 18
Conclusiones	... 21
Bibliografía	... 23

# LA GLOBALIZACIÓN: NUESTRO PASADO, PRESENTE Y FUTURO

## Resumen

La “globalización” es un fenómeno complejo que afecta de distinta manera a todos los países del mundo en los ámbitos económico, político, social, cultural, ambiental y tecnológico. A pesar de lo mucho que se ha hablado acerca de este término muchos interrogantes permanecen abiertos. Si asumimos que es una etapa de la historia de la humanidad, ¿cuándo se inició?, ¿qué elementos son característicos de ella?, ¿en qué momento de la historia?, ¿cómo surge este fenómeno?, ¿cómo nos afecta?, ¿Se nos impone como una fatalidad histórica o podemos incidir en su dirección? Este artículo tiene como finalidad dar herramientas al lector para que saque sus propias conclusiones acerca de estos interrogantes y que descubra la importancia de la globalización como fenómeno dominante de los negocios internacionales.

## Abstract

“Globalization” is a complex phenomenon that affects every single country in the world differently within their economic, political, social, cultural, environmental and technological aspects of their lives. In spite of all that has been said of this term, many questions remain open and unanswered. If we assume this is a period of human history, ¿when was it begun? ¿What charactersitic elements does it possess? ¿Are its these elements exclusive to this period in human history? ¿How does this event begin? ¿How affect us? ¿Is it imposed us arbitrarily or can we change and alter the content and course of its actuality? This article’s purpose is to give the reader the tools needed to make their own conclusions on the subject, to allow them to answer these questions and to discover the importance of Globalization as a dominating influence in international business.

## **Palabras claves**

Globalización, comercio, convergencia, divergencia, interdependencia, desarrollo

## **Introducción**

En los últimos años, la globalización se ha instalado como un concepto clave para comprender a nuestra época. Sin embargo, no hay consenso en torno a la dimensión de este fenómeno ni sobre cómo abordarlo. Hay quienes la defienden a capa y espada, y tienden a verla como un proceso natural y generador de beneficios al que hay que dejar desarrollarse sin restricciones; están también aquellos que reconocen sus beneficios potenciales y reales, pero que están conscientes de sus limitaciones y, por lo tanto, luchan por reorientar el proceso haciéndose cargo de éste en toda su complejidad; y por último, hay quienes sólo ven en ella un artificio de los países desarrollados para defender sus intereses, que perpetúa las desigualdades y conduce a un caos generalizado. Entre estas posturas existen, por cierto, todos los matices posibles. A pesar de ser un término común en nuestros días, tanto que pareciera ser solo una palabra de moda, la globalización es más antigua de lo que podamos imaginar.

Las raíces de la globalización entendida como un proceso histórico, se encuentran en la tendencia a la interacción y el intercambio entre las comunidades humanas, que ha estado presente desde el comienzo de la historia. Esa tendencia se ha expresado en los grandes imperios de la antigüedad, los contactos comerciales entre Oriente y Occidente, la llegada y el establecimiento de los europeos en América, el Imperio Español del siglo XVI, el Imperio Británico, la Revolución Industrial y el avance del libre comercio durante el siglo XIX, así como en el

establecimiento de instituciones y normas globales tras la Segunda Guerra Mundial que, a su vez, han alcanzado mayor vigencia desde el fin de la Guerra Fría.

Esta última parte es la que ha generado la avalancha globalizante que llega al nuevo milenio y que por lo visto sigue y sigue. Una vez culminada la Segunda Guerra Mundial, el acuerdo de Bretton Woods en 1944, y las negociaciones del *General Agreement on Tariffs and Trade* - GATT, en 1947, marcaron las pautas de una nueva era de la globalización en torno al flujo de capitales y produjeron una gran expansión del comercio internacional desde 1950.

## **MARCO TEÓRICO**

### **¿Qué es la globalización?**

El Diccionario de la Real Academia Española, que incluyó la palabra en cuestión por primera vez en su edición de 2001, define *globalización* como: la “tendencia de los mercados y de las empresas a extenderse, alcanzando una dimensión mundial que sobrepasa las fronteras nacionales”

El Fondo Monetario Internacional señala que la globalización se refiere “a la creciente dependencia económica mutua entre los países del mundo ocasionada por el creciente volumen y variedad de transacciones transfronterizas de bienes y servicios, así como por la de flujos internacionales de capitales, y por la aceleración de la difusión de la tecnología en más lugares del mundo”.

Definiciones más recientes, han intentado enriquecer el concepto. Es así como para Joseph Stiglitz, la globalización es ‘la integración más estrecha de los países y los pueblos del mundo, producida por la enorme reducción de los costes de transporte y comunicación, y el desmantelamiento de las barreras artificiales a los flujos de bienes, servicios, capitales, conocimientos y (en menor grado) personas

a través de las fronteras. La globalización ha sido acompañada por la creación de nuevas instituciones [y] es enérgicamente impulsada por corporaciones internacionales que mueven no sólo el capital y los bienes a través de las fronteras, sino también la tecnología”

Anthony Giddens, sociólogo británico, conceptualiza a la Globalización como “la intensificación en escala mundial de las relaciones sociales que enlazan localidades muy distantes, de tal modo que lo que ocurre en una está determinado por acontecimientos sucedidos a muchas millas de distancia y viceversa”.

La Comisión Europea define a la Globalización “como el proceso mediante el cual los mercados y la producción de diferentes países están volviéndose cada vez más interdependientes debido a la dinámica del intercambio de bienes y servicios y a los flujos de capital y tecnología. No se trata de un fenómeno nuevo, sino de la continuación de desarrollos que habían estado funcionando durante un tiempo considerable”.

De acuerdo a Miguel Sáez, la globalización “hace referencia a la creciente internacionalización de los procesos económicos (producción, inversión, comercio y finanzas), políticos y culturales, dando como resultado su acelerada interdependencia a nivel mundial y la generación de poderes y dinámicas que tienden a rebasar la capacidad de acción de los Estados y de los actores tradicionales condicionando claramente sus intervenciones”.

José Santamarta Flórez, director de la revista World Watch en español, indica que la globalización es “un proceso que integra las actividades económicas, sociales, culturales, laborales o ambientales. La globalización supone también la desaparición de las fronteras geográficas, materiales y espaciales”.

Para Alberto Bonnet, docente de la Universidad de Buenos Aires y editor de la revista Cuadernos del Sur, el término globalización “designa una determinada

combinación de procesos económicos, sociales, políticos, ideológicos y culturales que puede ser entendida como una nueva etapa de acelerada extensión e intensificación de las relaciones sociales capitalistas. Esta combinación no remite a un mero agregado de procesos dispersos, pero tampoco a una estructura cohesionada por relaciones de funcionalidad. Se refiere en cambio a una combinación de procesos, una constelación, determinada por el único principio que puede considerarse articulador y convertir en inteligibles este tipo de totalidades complejas y antagónicas: la lucha de clases”.

Federico García Morales, editor de la revista Globalización, anota que con el nombre de globalización se designa “a un crecimiento experimentado por el capital lanzado en una fase aguda de acumulación e interactividad, que tuvo como centro de acumulación al sistema de las Corporaciones Transnacionales que operaban principalmente desde bases en los países de la Tríada (EEUU, Japón y Europa) en interdependencia con otras unidades del sistema mundial, como organismos financieros supranacionales, estados, bloques de estados y consumidores”.

Otras visiones del campo de las ciencias sociales e incluso de las humanidades, si bien amplían las dimensiones del fenómeno, comparten la apreciación acerca de la preeminencia de lo económico en la globalización. Es el caso de Bernardo Subercaseaux, a quien ya mencionáramos advirtiendo acerca de los enfoques unilaterales, quien sostiene que “la globalización –o mundialización expresa una fase del capitalismo que se caracteriza por la libre circulación de flujos financieros y bienes económicos; expresa también una situación nueva en que la lógica de mercado se ha extendido a casi todo el planeta. Se trata de un proceso al que concurre un desarrollo incesante de nuevas tecnologías de comunicación e información, tecnologías que le han quebrado la mano al tiempo, al espacio y a la geografía, generando lo que algunos llaman un mercado- mundo y otros, aldea global. La globalización implica grados crecientes de comunicación e interdependencia en todos los niveles de la vida y entre todas las sociedades del

planeta, lo que produce una transnacionalización inédita de los procesos históricos. En lo económico los estados nacionales han perdido soberanía; la liberalización de los mercados expone a cada país a una creciente interrelación y a efectos en cadena; en este contexto los resguardos se ejercen a través de la fortaleza de la propia economía o por la vía de bloques, pactos, mercados regionales o subregionales”.

La Comisión Económica para América Latina - CEPAL define a la globalización como “la creciente gravitación de los procesos económicos, sociales y culturales de carácter mundial en los ámbitos nacional y regional”.

El Banco Mundial, entiende a la Globalización “como un cambio general que está transformando a la economía mundial, un cambio que se refleja en vinculaciones internacionales cada vez más amplias e intensas del comercio y las finanzas y el impulso universal hacia la liberación del comercio y los mercados de capital por la creciente internacionalización, y por un cambio tecnológico que está erosionando con rapidez las barreras que obstaculizan el comercio internacional de bienes y servicios y la movilidad del capital”.

James H. Mittelman, profesor de relaciones internacionales e investigador en economía política internacional de la Universidad de Costa Rica, considera que “La globalización es una fusión de procesos transnacionales y estructuras domésticas que permiten que la economía, la política, la cultura y la ideología de un país penetre en otro. La globalización es inducida por el mercado, no es un proceso guiado por la política”

En resumen, la globalización es un fenómeno económico, político, social, tecnológico, ambiental y cultural, cuyos efectos rebasan las fronteras nacionales, dada la creciente interacción e interdependencia entre las personas, los países y los mercados. Es un proceso en el que se combinan intensos flujos de capital, mercancías, información y personas entre países. Entonces podemos decir que

hay una *convergencia* desde lo social, lo político, lo económico, entre otros muchos aspectos.

## **EL ACUERDO DE BRETTON WOODS**

Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial se inició lo que algunos autores llaman la *segunda globalización*, con la liberación del comercio en las distintas rondas del GATT, y la posterior apertura de capital, especialmente en los países avanzados. Las instituciones multilaterales que se crearon en Bretton Woods en 1944 marcaron las pautas de la nueva era de la globalización en torno al flujo de capitales

En el acuerdo se crearon instituciones sumamente importantes:

- El **Fondo Monetario Internacional (FMI)** que debía garantizar el cumplimiento de las normas acordadas en lo referente al comercio y las finanzas internacionales y establecer facilidades de crédito para los países con dificultades temporales de balanza de pagos.
- El **Banco Mundial (BM)** que fue creado para financiar el desarrollo a largo plazo.
- El **Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y el Comercio (GATT)** creado en 1947, que tenía por meta la liberación del comercio mundial (reducción de las barreras arancelarias). En la década del 90, se convirtió en la actual Organización Mundial del Comercio (OMC) cuyos objetivos iban paralelamente a los del FMI.

En 1947, Estados Unidos creó el Plan Marshall, con el fin de reconstruir Europa a cambio de que esta última disminuyese sus barreras aduaneras y su inflación.

Se estableció un sistema de cambio conocido como el patrón oro donde existían tipos de cambios fijos en relación con el dólar norteamericano y un precio

invariable del oro en dólares (35 US\$ la onza de oro). Los países miembros mantenían sus reservas en dólares o en oro, y tenían derecho a vender sus dólares a la Reserva Federal a cambio de oro al precio oficial. Aunque el acuerdo de mantener las tasas de cambio fijas se liquidó en los setentas, el flujo de capital aumentó, ahora concentrado en los países desarrollados.

“En el contexto de la transición de los mercados nacionales hacia los mercados internacionales y desde la perspectiva de las políticas económicas, estas instituciones globales y los gobiernos que las promueven, llevan a que los centros de decisión se estén trasladando del nivel nacional a supranacional”, dice Stiglitz. De esta manera, las políticas económicas y los mercados se determinan de manera creciente, ya no por las decisiones independientes de Estados aislados, sino por los centros de decisión de nivel mundial, sean estos los gobiernos, las instituciones o las multinacionales.

El FMI destaca la existencia de ciertos factores como impulsores de la integración de la economía mundial:

I) Los adelantos tecnológicos, especialmente en comunicaciones e informática, que facultan a las empresas la coordinación en forma económica de las actividades de producción que se efectúan en distintos lugares, e igualmente facilitan la difusión más rápida y extensa tanto de las innovaciones tecnológicas como de los conocimientos especializados y reducen las fricciones del comercio internacional;

II) Las políticas económicas que han apoyado la integración de las economías nacionales, en el sentido de que los países han disminuido las barreras artificiales a la circulación de bienes, servicios y capitales; y,

III) Las instituciones de Bretton Woods, la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) (en la actualidad la Organización Mundial de Comercio - OMC),

que han cumplido un papel fundamental en incitar a un significativo número de países adopten sistemas económicos abiertos y sustentados en el mercado.

Según Ramón Frediani, investigador del Instituto de Economía y Fianzas de Buenos Aires, la globalización actual se origina en cuatro elementos fundamentales que surgen a finales de los ochenta pero que se manifiestan fuertemente a inicios de los noventa:

**I) Un origen político.** La caída del muro de Berlín en noviembre de 1989 y el posterior colapso de la sociedad y del paradigma socialista;

**II) Un origen económico.** La generalización a escala mundial de la economía de mercado y la apertura irrestricta de los países al libre comercio exterior;

**III) Un origen tecnológico.** El vertiginoso desarrollo de la informática, las telecomunicaciones y la masificación del transporte aéreo de personas; y,

**IV) Un origen sociocultural.** La explosión del turismo de masas a nivel internacional, que conduce a los individuos mediante vivencias personales directas (más intensas que las virtuales conseguidas vía la televisión y el cine), a la internalización de valores y preferencias comunes, sin que interese su origen geográfico.

Rodolfo Cerdas, analista político del periódico costarricense La Nación, establece las siguientes características principales de la globalización:

Primera, su carácter de **planetaria**. Esto significa que los fenómenos que tienen lugar en un sitio del planeta se proyectan al resto del orbe.

Segunda, su condición de **universal**. Se trata de un fenómeno que abarca todas las esferas del quehacer humano.

Tercera, su condición de **asimétrica**. La globalización no tiene la misma significación según sea lo que sucede y el lugar donde está ocurriendo.

Cuarta, la globalización se presenta como **desigual**, es decir, que su poder e influencia así como sus mecanismos, se distribuyen desigualmente, en atención al

nivel de desarrollo económico y poderío militar y cultural de cada participante en el proceso.

Y quinta, la globalización, tanto en su origen como en sus manifestaciones, resulta ser **impredecible**, es decir, se ignoran el alcance y significados de sus efectos y consecuencias.

## **CONVERGENCIA Y DIVERGENCIA EN LA GLOBALIZACIÓN**

Podemos hablar de convergencia a nivel económico principalmente por la ley fundamental de la economía que indica que las transacciones que se repiten a lo largo del tiempo producen arbitrajes, o *ley del precio único*: los precios del factor escaso en un país y excesivo en otro deben converger si hay intercambio continuo entre ambos países. Esto también sucederá con los salarios de los trabajadores y otros elementos relacionados con el negocio en un sector determinado.

Este fenómeno es aún más acentuado cuando hay flujo de personas entre los países. Es notoria el alza en los salarios en los países que tuvieron fuertes migraciones de Europa hacia América en el siglo IX, mientras que en los países del “nuevo mundo” hubo reducción en los mismos.

Por ejemplo, hablando en materia de productividad, uno de los principales factores de convergencia entre países, según Bradford De Long (profesor de economía de la Universidad de California), es que los países más atrasados tienden a capturar o copiar la tecnología de los más avanzados. Siglos atrás, ese proceso hubiera tomado meses o incluso años, pero en la actualidad solo es cuestión de unos pocos días, o tal vez menos.

Si hablamos de tecnología, podemos apreciar que las condiciones que permiten el surgimiento del Internet son de tipo tecnológico, pero sus consecuencias se sitúan a nivel cultural, ideológico pedagógico, sin hablar del nivel económico. En sus orígenes el Internet aparece en el contexto militar como un logro tecnológico al

servicio de la guerra fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética. Cuando el ejército estadounidense se dota de una tecnología más eficaz cede esta red a las universidades. Después aparece la Web, y la red comienza a ser empleada en los medios de la prensa, en el sector empresarial y luego en las escuelas. A pesar de que sus primeras apuestas son de tipo económico, Internet opera un cambio en las nociones de distancia, de tiempo, de organización territorial y simbólica, de identidades culturales y nacionales, y un cambio en el campo pedagógico; y ahí todo converge.

La premisa fundamental de la globalización es que existe un mayor grado de integración dentro y entre las sociedades, como pudimos ver en el párrafo anterior, la cual juega un papel de primer orden en los cambios económicos y sociales que están teniendo lugar. Este fundamento es ampliamente aceptado. Sin embargo, donde existe menos consenso es con relación a los mecanismos y principios que rigen esos cambios.

La divergencia más notoria es, por obvias razones, la brecha de desarrollo que se ha creado entre los hoy países industrializados, los países con economías emergentes, los países en desarrollo y los países más pobres. Y la diferencia es tan grande que no solo es comparable a nivel de Estado-Estado, sino que otros actores como las multinacionales podrían tener mayor poderío económico y político que uno o varios Estados juntos. A continuación veremos una tabla que refleja el peso económico de las 10 primeras multinacionales comparado con el PIB de 10 Estados (en miles de millones de USD):

1. Wall-Mart Stores	256,3
2. Bélgica	245,4
3. Suecia	240,0
4. BP	232,6
5. Exxon Mobil	222,9

6. Austria	204,1
7. Noruega	190,5
8. Polonia	189,0
9. Arabia Saudita	188,5
10. General Motors	185,5
11. Turquía	183,7
12. Dinamarca	172,9
13. Indonesia	172,9
14. Ford Motor	164,2
15. DaimlerChrysler	157,1
16. Toyota	135,8
17. General Electric	134,2
18. Royal Duthd/Shell	133,5
19. Grecia	132,8
20. Total (petrolera)	131,6

Fuentes: *Atlaseco 2004*, *Business Week*, *Forbes* y el *Informe sobre desarrollo humano 2004 del PNUD*

La tabla anterior, como muchas otras, no son solo números; es la muestra de las grandes desigualdades que se presentan entre países y del poderío que tienen las multinacionales, que hace que tengan incidencia directa en la toma de decisiones a nivel internacional acerca de temas de suma importancia como la emisión de gases y el calentamiento global. En el cuadro se puede apreciar varias empresas petroleras tienen una capacidad económica igual o superior que la del primer exportador de crudo del mundo, Arabia Saudita.

Para hablar seguir hablando de divergencia, tocaremos los siguientes conflictos claramente marcados por Margarita Almada de Ascencio, vicepresidenta de la Federación Internacional de Información y Documentación-FID:

a) La tensión entre lo global y lo local. Las personas buscan, paulatinamente, hacerse ciudadanos del mundo, pero sin perder sus raíces, participando en la vida de su nación y de su comunidad local. Los seres humanos nos encontramos en la actualidad divididos entre la globalización y esa búsqueda de nuestras raíces, nuestros puntos de referencia y nuestro sentido de pertenencia.

b) La tensión entre lo universal y lo singular. La cultura se globaliza progresivamente y no debemos ignorar ni las promesas ni los riesgos de la globalización, incluyendo la tendencia a olvidar el carácter único de cada persona, su vocación a elegir su propio destino y a desarrollar todo su potencial dentro de la riqueza de las tradiciones y de su propia cultura, mismas que se ven amenazadas si no las cuidamos ante las evoluciones en curso.

c) La tensión entre tradición y modernidad. ¿Cómo adaptarse a los cambios sin voltearle la espalda al pasado? ¿Cómo construir nuestra propia autonomía al lado del libre desarrollo de los demás? ¿Cómo dominar y mejor aprovechar el progreso científico? Debemos de tomar muy en cuenta todos estos puntos al afrontar los retos de las nuevas tecnologías de información y comunicación (las telecomunicaciones, la informática y los flujos de información). Esta tensión se mantiene por la prevaencia de lo efímero e instantáneo en un mundo en el que la sobreabundancia de información y la emoción fugaz mantienen el foco de atención en los problemas inmediatos. Pero no debemos perder nuestra memoria histórica frente a los rápidos cambios que surgen ante el fenómeno de la globalización y la aplicación de tecnologías avanzadas de información y telecomunicaciones. Lo anterior de ninguna manera implica no arriesgarse al cambio; implica tener la mente abierta al desarrollo creativo, pero midiendo las reacciones de nuestras acciones, para no tropezar luego “con la misma piedra”.

d) La tensión entre una indispensable competencia y una igualdad de oportunidades. Esta es una cuestión clásica, por así decirlo, tanto para las

políticas económicas como para todos los aspectos sociales, incluyendo el entendimiento sobre, y puesta en acción de políticas de información en todos los niveles, local, sectorial, nacional, regional e integración en el proceso de globalización. Debido a otras presiones, en ocasiones se pierde de vista la misión y función del profesional de la comunicación, desde sus aspectos particulares de desempeño, que consiste en ofrecer a las personas los medios para poder aprovechar al máximo las oportunidades que les brinda un acceso oportuno, relevante y pertinente a la información. De ahí la importancia de subrayar que el concepto de competencia debe enfocarse a conciliar tres fuerzas necesarias:

- 1) *la competencia que estimula;*
- 2) *la cooperación que refuerza y*
- 3) *la solidaridad que une.*

e) La tensión entre lo material y lo espiritual. Esta tensión en el individuo se hace más visible y se observa que, frente al nuevo milenio, nuevamente descubrimos que tenemos sed de ideas y valores. Ingresar al año 2000 debería *estimular en cada uno de nosotros, según nuestras convicciones y tradiciones y con pleno respeto al pluralismo, la elevación del pensamiento y del espíritu hacia lo universal con una cierta medida de trascendencia.* Cada uno tenemos la responsabilidad de intentar desarrollar nuestros propios talentos y potencial creativo, incluyendo la responsabilidad de cada uno por sus propias vidas y la realización de su propio proyecto personal; lo anterior sería una contribución esencial a la búsqueda de un mundo mejor y más justo. Buscando el equilibrio en esta tensión, tendremos que conciliar: *el progreso material con equidad; el respeto a la condición humana y el respeto a los bienes naturales,* que tenemos la obligación de transmitir en buen estado a las generaciones futuras.

## **GLOBALIZACIÓN E INTERDEPENDENCIA**

Uno de los cambios más importantes en el auge de la globalización ha sido el debilitamiento del papel del Estado, y la aparición de nuevos actores, tanto intergubernamentales como no gubernamentales, de las relaciones internacionales. Tal es el caso de las empresas multinacionales que han venido a jugar un papel muy importante en la comunidad internacional.

Además de la interdependencia económica (comercio, finanzas, inversión directa) las influencias educacionales, tecnológicas, ideológicas, culturales, ecológicas, ambientales, jurídicas, militares, estratégicas y políticas se propagan rápidamente. El dinero y las mercancías, las imágenes y las personas, los deportes y las religiones, las armas y las drogas, las enfermedades y la contaminación pueden cruzar rápidamente las fronteras nacionales. El sistema mundial de comunicaciones por satélite permite comunicarse instantáneamente desde cualquier parte del mundo.

La marcada diferencia existente entre política doméstica y política internacional desaparece. El fenómeno de la interdependencia y la necesidad de atender a las demandas de desarrollo económico y social ha obligado al Estado a abrirse cada vez más al exterior, lo que ha acrecentado aún esa interdependencia y restringido su margen de autonomía. Todo ello hace que ya no sea posible separar la política interna y la política internacional y que el comportamiento internacional del Estado no pueda explicarse en términos políticos y militares.

La creciente interdependencia ha sido el resultado de grandes transformaciones que se retroalimentaron y promovieron la intensificación y ampliación del proceso. Por una parte, las profundas innovaciones en materia de tecnología de información y comunicaciones han contribuido a expandir el proceso de internacionalización de las empresas y éste, a su vez, ha promovido una mayor convergencia de los patrones de producción y consumo entre las economías nacionales.

Hay quienes piensas diferente, la *teoría de la dependencia* centra su atención en las relaciones económicas internacionales pero no las explica en términos de interdependencia o cooperación entre las naciones, sino en términos de dependencia, es decir, de desigualdad y dominación. Esta teoría los problemas relativos al desarrollo de los países del Tercer Mundo a partir del análisis del sistema u económico internacional; destacando las limitaciones y distorsiones impuestas históricamente al desarrollo de las naciones atrasadas por parte de los países industrializados y por parte del orden internacional vigente.

En el caso colombiano, el país está sujeto en muchos casos a adoptar las políticas económicas que su principal socio comercial y primera potencia mundial, Estados Unidos, directa o indirectamente le impone y no siempre es lo que realmente necesita Colombia, sino lo que favorece sus intereses. Sin embargo, si el país expandiera sus relaciones comerciales a nivel “global” y no tuviera tal grado de dependencia de un solo mercado, seguramente sería más libre de adoptar las medidas que más le convengan en el momento que le parezca.

## **COLOMBIA Y LA GLOBALIZACIÓN**

La República de Colombia, aproximadamente con sus límites actuales y Panamá, se conformó en 1832. Frecuentes guerras civiles y cambios de reglas políticas y económicas, unidos a altos costos de transporte ligados a una población concentrada en las altiplanicies del interior, impidieron que el país se adentrara sólidamente en el mercado mundial hasta que el café permitió un fuerte vínculo, apenas a principios del siglo XX. El país pasó de un sistema centralizado necesario para la larga guerra de independencia a un sistema federal que tuvo su punto más alto en la constitución de 1863.

El país exportó tabaco durante estos años luego de deshacerse del estanco español que controlaba la compra y venta del cultivo. Luego de 25 años las

exportaciones cayeron, las importaciones de textiles destruyeron gran parte de la actividad artesanal y propiciaron importantes cambios políticos que favorecieron a los sectores políticos conservadores, y por ende al proteccionismo. El capitalismo ya amenazaba con barrer las formas antiguas de producción.

Institucionalistas como Sokoloff han explicado la declinación latinoamericana como resultado fundamental de la desigualdad con que inició su desarrollo económico y que no ha sido capaz de reducir con el paso del tiempo. Así fue con el reparto de tierras públicas a lo largo del siglo XIX que agravó la mala distribución inicial heredada por las reglas españolas de tierras y que impidió además que se gravara la riqueza, se financiara a los gobiernos adecuadamente y se universalizara la educación para poder apropiar a fondo las tecnologías modernas.

De esta manera, la mayoría de la población no fue educada y no se pudo aprovechar su potencial productivo, lo que se repitió para sus condiciones sanitarias, nutricionales, de vivienda y de servicios públicos. Sociedades profundamente divididas por etnia y clase terminaron oscilando entre la dictadura derechista y la populista, creando así una inestabilidad política que socavó las condiciones normales de desarrollo capitalista durante largos períodos. A su vez, las enormes diferencias en niveles de ingresos propician la corrupción porque les facilita a los ricos utilizar sus medios para comprar los funcionarios de tal forma que el sistema político funcione a su favor.

Colombia solo a comienzos del siglo XX pudo insertarse en el comercio mundial exportando café. Durante cincuenta años tuvo un modelo económico de protección industrial y agrícola que debilitó la capacidad tecnológica de sus industrias, gracias al alto arancel defensivo podían utilizar bienes de capital de segunda mano sin tener en cuenta la calidad de sus productos para el mercado interno. La protección de la agricultura significó precios más altos en las subsistencias y salarios más

caros para los empresarios pero con menos poder adquisitivo para los trabajadores.

El crecimiento se recobró con la prosperidad de la posguerra. Pero en los años sesenta, el país comenzó a entender dolorosamente, con el deterioro de los términos de intercambio, que tenía un grave problema de escasez de divisas, ante el cual reaccionó racionando las importaciones y devaluando la moneda. Los ajustes de las políticas de comercio que permitieron la devaluación de la del peso, las exenciones tributarias y la importación sin aranceles de materias primas para las industrias de exportación contribuyeron a que el país aumentara las exportaciones y saliera de la fase de escasez de comercio.

El país reaccionó ante la mono-exportación e implementó medidas para reducir la protección y promover las exportaciones, que hicieron posible un mejor comportamiento económico que el de los países que más se aferraron a los esquemas autárquicos.

Desigualdad y corrupción son los principales frenos al desarrollo económico porque debilitan el crecimiento del mercado interno y hacen que la acción del Estado se constituya en un freno adicional al crecimiento de una economía, en vez de constituirse en una fuerza productiva fundamental. Lo anterior es especialmente cierto para Colombia donde la distribución de la tierra fue muy desigual, agravada a fines del siglo XX por el conflicto interno que desplazó a medio millón de familias del campo y que acabó de congestionar las ciudades. El paisaje urbano colombiano lleva la marca de una desordenada migración campo ciudad por la falta de oportunidades de la población campesina y mejores oportunidades económicas y de educación en los centros urbanos, así sea en la economía informal de baja productividad. Así mismo, la falta de tributación de terratenientes y empresarios en general ha conducido a una debilidad del Estado que ha sido desafiado por la Insurgencia desde la izquierda y por el

paramilitarismo desde la derecha, como también a coberturas educativas insuficientes para las necesidades del desarrollo industrial.

La dirigencia política colombiana en la actualidad, indistintamente del partido, ha empezado a entender a los golpes que, guste o no, el paradigma que domina las relaciones comerciales y políticas en el mundo hoy es la Globalización; y que debe permitir que se abran las puertas para la entrada del mundo a Colombia, sino que debe promover que el empresariado colombiano toque las puertas de los mercados internacionales y expanda sus horizontes.

Lo que al parecer aún no se ha comprendido el país, es que no se puede competir ni negociar en igualdad de condiciones con las grandes potencias de nuestros días mientras que Colombia les venda algodón, café y flores cultivados artesanalmente, y se les compran carros, aviones y computadores de última tecnología. Entonces no se trata solo de abrir las puertas, sino de entrar el negocio de la Globalización, mejorar el sistema educativo, invertir en ciencia y tecnología, y si se va a vender papa, que el cultivador tenga las garantías y herramientas que necesita para competir internacionalmente.

## **Conclusiones**

Acerca de la globalización es poco lo que se puede afirmar. Se puede decir que existen más interrogantes que respuestas alrededor del tema, lo cual representa todo un desafío para aquellos interesados en profundizar sobre ella; en este sentido, se presentan a continuación algunas reflexiones generales en torno al fenómeno de la globalización:

<b>Aspectos positivos</b>	<b>Aspectos negativos</b>
---------------------------	---------------------------

<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Aceleración de las tablas de crecimiento de los países en desarrollo y de la economía mundial</li> <li>2. Difusión de nuevas tecnologías y generación de empleos productivos a gran escala</li> <li>3. Disminución de la pobreza y mejoramiento de los índices de desarrollo humano. La importancia de este está ligada a la adopción de políticas internas apropiadas.</li> <li>4. Sistema comercial internacional más libre</li> <li>5. Aumento de la cantidad y calidad de productos y mejores precios para el consumidor.</li> <li>6. Descentralización de la producción por vía de las multinacionales.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Desempleo y discriminación de los salarios en países de altos ingresos</li> <li>2. Deterioro ambiental amenazado por el capitalismo desbocado</li> <li>3. Alto costo de la tecnología</li> <li>4. Distribución desequilibrada de los beneficios que amplía más la brecha entre países industrializados y subdesarrollados</li> <li>5. Transnacionalización de los conflictos y del crimen organizado, como el terrorismo, el narcotráfico y el lavado de dinero.</li> <li>6. Pérdida protagonismo del Estado ante otros actores de la comunidad internacional, que le resta posibilidades de velar por los intereses de sus ciudadanos, en especial los más vulnerables.</li> </ol>
---	---

Algunos escritores consideran que la globalización es un proceso beneficioso, a la vez que inevitable e irreversible. Otros la ven con hostilidad, incluso temor, debido a que consideran que suscita una mayor desigualdad dentro de cada país y entre los distintos países, amenaza el empleo y las condiciones de vida y obstaculiza el progreso social.

Para que la Globalización no se le convierta a Colombia en una pesadilla, el país debe ganarse la legitimidad necesaria para tener buen recaudo de impuestos, reducir los índices de desigualdad entre su población, seguir avanzando en la recuperación de la estabilidad macroeconómica, la recuperación del sector financiero, invertir significativamente en educación, ciencia y tecnología, y en la ampliación de la infraestructura vial. Pero para llegar a estos objetivos, primero deberá solucionar enormes problemas sociales y de orden público que el país acarrea desde hace décadas.

### **Bibliografía**

Almada M. (1999) Las políticas de información en un mundo globalizado. México, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Banco Mundial (2000) ¿Qué es la globalización? Washington, Estados Unidos: [www.bancomundial.org](http://www.bancomundial.org)

CEPAL (2002) Globalización y desarrollo. Brasilia, Brasil: Vigésimo noveno período de sesiones (síntesis)

FMI (2000) La globalización: ¿amenaza u oportunidad?, Washington, Estados Unidos: [www.imf.org](http://www.imf.org)

Gélinas J. (2006) El monstruo de la globalización: desafíos y alternativas. Medellín, Colombia: Hombre Nuevo Editores.

Kalmanovitz S. (2007) Colombia en las dos fases de la Globalización. Bogotá, Colombia: Universidad Jorge Tadeo Lozano.

Mateus J., Brassat D. La Globalización: sus efectos y bondades. Bogotá, Colombia: Universidad Autónoma de Colombia.

Nieto M., Beltrán L., Garzón M. (2004) Globalización y tratados de libre comercio. Bogotá, Colombia: Universidad EAN.

Reyes G., (2001) Teoría de la globalización: bases fundamentales. Pasto, Colombia: Universidad de Nariño.

Riquelme A., León M. (2003) La Globalización: historia y actualidad. Santiago, Chile: Editora e Imprenta Maval.

Sáez M., (1998) Globalización financiera, crisis mundial e impacto sobre América Latina, Cuenca, Ecuador: Universidad de Cuenca